

# Hospitales que permiten que tu perro te visite: “Fue un chute de energía. Al mes volví a casa”

La visita de *Rocky* a José Miguel Moreno (50 años), ingresado durante meses en la UCI del hospital Vall d'Hebrón de Barcelona tras una complicada cirugía cardíaca, fue el “chute de energía” a partir del cual este lampista asegura que empezó a remontar. Pocas semanas después de la visita perruna le dieron el alta y el animal, que hasta entonces era de propiedad de una conocida, pero con el que tenía un vínculo estrecho, se convirtió en su mascota. Ahora, ya en casa, Rocky sigue ayudando en el proceso de recuperación de este lampista barcelonés.



class="lazy">

Jose Miguel Moreno con su perro Rocky, que lo viistó en el hospital

Ana Jiménez / Propias

Recibir la visita del perro mientras se está hospitalizado empieza a ser una realidad en los centros sanitarios de España. Existen hospitales que ya hace años que [permiten la entrada de canes de terapia en espacios como las UCIs](#) como herramienta de alivio emocional a los pacientes. Y ahora son las propias mascotas de los enfermos las que comienzan a tener acceso a los centros sanitarios dados los beneficios anímicos que puede comportar para el paciente. Los hospitales de la red pública en Vitoria (País Vasco) han puesto en marcha recientemente este servicio, incluido dentro del proyecto de humanización. Otros centros como el Hospital del Mar también permiten ya la entrada de mascotas, una opción que se brinda especialmente a pacientes de larga estancia o de final de vida.

## Programa de humanización

### En los hospitales públicos de Vitoria, los perros pueden visitar a sus amos ingresados

Un enfermo en cuidados paliativos que había solicitado despedirse de su mascota fue el detonante para decidir que los perros particulares puedan ir de visita a los hospitales vascos. Los centros sanitarios de Txagorritxu y Santiago de Vitoria han sido los primeros del Sistema Vasco de Salud-Osakidetza que han instaurado un protocolo que permite que los canes visiten a sus dueños hospitalizados cualquier día de la semana. La idea es que se aplique ya en Vitoria como programa piloto para posteriormente instaurarla a todos los centros que lo deseen del País Vasco. “Hay mucha evidencia científica de los beneficios de la visita del animal en un ingreso hospitalario”, cuenta Juanjo Jaras, secretario de la comisión de humanización en conversación telefónica. “Las personas que tenemos mascota sabemos que nos ayudan a levantar la moral en momentos difíciles”, argumenta Jaras, que se pregunta ¿Por qué si algo aporta beneficios en el exterior no lo vamos a tener en un hospital?



class="lazy">

Una paciente acaricia a un perro durante su ingreso hospitalario en Txagorritxu (Vitoria)

Adrián Ruiz-Hierro / EFE

En el hospital del Mar de Barcelona, que ya hace tiempo que dispone de terapia asistida -dos perros entrenados que entran a la UCI- también permiten que el acceso del perro de un paciente, mientras que en el caso vasco se da opción a todo tipo de enfermos, estén o no en la UCI. El jefe de servicio de medicina intensiva del hospital del Mar, Joan Ramon Masclans, celebra la medida adoptada de manera general en los hospitales vascos, augura que muchos otros centros se irán sumando y cree que dentro de poco será “habitual” ver a perros en los centros hospitalarios aunque recalca que eso no significa que “tengamos los hospitales llenos de perros”. También en el barcelonés Vall d’Hebrón han implementado esta medida en la UCI y están aún acabando de confeccionar el protocolo.



class="lazy">

Los centros sanitarios públicos de Vitoria permiten las visitas de perros a sus dueños ingresados (EFE)

## Hospital del Mar y Vall d'Hebrón

### En Catalunya, las visitas de perros se realizan con pacientes en la UCI

Al tratarse de centros sanitarios que exigen unas medidas de higiene extremas, la decisión de dejar entrar a las mascotas requiere un protocolo riguroso, apuntan los centros consultados. Así, para que un paciente pueda ver entrar a su animal de compañía al hospital este tiene que tener un certificado veterinario en regla que acredite que el perro -por ahora la opción de animal que se permite- tiene el carnet de vacunas al día y ninguna patología. Un trabajo previo con los colegios de veterinarios determinó que este es un requisito indispensable tanto en Vitoria como en Catalunya. Mientras que en Catalunya las visitas se ofrecen a pacientes ingresados en la UCI o en situación de final de vida, en los hospitales vascos en principio no hay limitaciones de los pacientes que pueden solicitarla, aunque son conscientes que son aquellos usuarios con un ingreso largo o una situación complicada los que más pueden demandar que les visite su mascota. En cualquier caso, es el médico en colaboración con el servicio de enfermería el que debe aprobar y dar viabilidad a la entrada de la visita de cuatro patas.

### El paciente se transforma cuando está con el perro

Joan Ramon Masclans Jefe de servicio de medicina intensiva del hospital del Mar,

Para poder entrar al hospital, el perro debe estar y verse limpio. Además, se le higieniza a la entrada, debe estar tranquilo y en las zonas comunes debe ir con bozal, cuenta Masclans. En la mayoría de casos acceden por un recorrido alternativo y en Vitoria la visita va tutelada por un celador. Lo ideal es que se pueda hacer en el exterior pero, como esto muchas veces no es posible por el tiempo o las circunstancias del paciente, se habilitan espacios en el centro. En Vitoria también se puede hacer la visita, como último recurso, en la habitación. En el caso del hospital del Mar, por ejemplo, el protocolo establecido

contempla además un servicio de limpieza posterior y explican que “nunca” ha habido ningún problema con la higiene.

Lee también Domingo Marchena



class="lazy">

“El paciente se transforma cuando está con el perro”, explica Masclans, que cuenta que hace tiempo que trabajan por convertir las ucis en espacios más amables. Hacía tiempo que le daban vueltas a permitir las visitas de mascotas y en 2019, después de hablar con el colegio de veterinarios, ya tenían un decálogo listo. En este documento quedaron fuera, por ejemplo, los pájaros por petición del departamento de infecciosas. Los resultados preliminares de estudios que han hecho en el hospital barcelonés con pacientes que han sido usuarios de terapia animal tomando muestras de saliva evidencian una “mejora fisiológica porque baja el estrés”, asegura el jefe del servicio de medicina intensiva. Masclans explica que el paciente refiere menos molestias y cuenta que otro de los sentidos de permitir la visita de mascotas es el vínculo tan estrecho que existe. En algunos casos se trata de personas que no tienen ya familia y el animal de compañía es alguien cercano al que echan en falta. Para este intensivista los animales “ayudan a romper la barrera de las UCIs, lugares en los que hay pacientes en riesgo vital”. Jaume Fatjó, director de la cátedra Fundación Affinity Animales y Salud del departamento de psiquiatría de la UAB, ha asesorado a muchos centros hospitalarios catalanes y apunta que en el último año han aumentado los centros que permiten la visita de mascotas o están en vías de hacerlo. Cuenta que si con personas con una red social importante existe esta relación emocional con la mascota, este vínculo es más “drástico” con aquellos pacientes que están solos, de ahí que el valor relativo de estos encuentros sea más elevado, explica. Reconoce que si esto no se cuenta bien puede parecer una trivialidad, pero que no lo es y que está comprobado que “si bajas el estrés, favoreces el proceso de recuperación”.

## Cuando Rocky entró al hospital a visitar a José Miguel

### Más de 100 días en la UCI y una visita 'milagrosa'

Esta relación causa-efecto aplica a José Miguel Moreno. Tras su tercera cirugía cardíaca en octubre de 2024, pasó 114 días en la UCI de Vall d'Hebron y dos semanas en planta. “Hubo un momento que casi me tuvieron que desconectar”, cuenta Moreno ya desde su casa de Torre Baró. Las complicaciones que soportó lo dejaron muy tocado anímicamente. Adoración Nieto, la enfermera clínica del hospital Val d'Hebrón, sabía que Moreno había cuidado durante largas temporadas a Rocky, un yorkshire de 6 años, y después de consultarlo con el médico le propuso a la esposa del paciente, Magaly Pardo, que el animal viniera a visitarlo a la habitación. “Para los pacientes es un subidón”, resume la enfermera, que explica que más perros han venido de visita a la UCI, aunque el encuentro se hace siguiendo estrictas medidas de higiene y se realiza en un espacio habilitado. Ella misma, cuando ve que hay pacientes que hablan de sus mascotas o tienen fotos de ellos, les ofrece la opción de visita si considera que puede suponer un beneficio para el usuario.



class="lazy">

Jose Miguel Moreno con su perro Rocky, su mujer Magali y su hija Alexia , el perro resultó terapéutico tras una cirugía cardíaca

Ana Jiménez / Propias

La visita de Rocky se planificó al milímetro e incluso un día antes el animal durmió con una almohada que había usado Moreno para que identificara su olor hospitalario. Y el resultado, según todos los implicados, fue sobresaliente. “Fue un

chute de energía”, cuenta el paciente. “Se le notó una mejoría única”, prosigue su pareja, que explica que tras la visita perruna el paciente hacía esfuerzos por mejorar porque sabía que Rocky le esperaba fuera. El animal lo visitó en dos ocasiones y también la enfermera constata el bien que los encuentros hicieron al paciente. “Estaba conectado a un respirador y muy deprimido y el día que vino Rocky estuvo más tiempo desconectado. Se olvidó de la máquina”, explica.

## **Con la visita de 'Rocky', José Miguel se olvidó de la máquina a la que estaba conectado**

Adoración NietoEnfermera clínica del hospital Val d'Hebrón

“Cuando veo que el perro está incómodo, se acaba la visita”, puntualiza esta enfermera, que también vela por que en los encuentros no haya mucha gente para que paciente y animal estén lo más relajados posible y la visita sea gratificante.

## **Un animal es una fuente importante de apoyo emocional y los hospitales son sitios donde se pasa mal**

Jaume FatjóDirector de la cátedra Fundación Affinity Animales y Salud del departamento de psiquiatría de la UAB

En su andadura de terapia de animales e introducción de las mascotas ha sido la Fundación Affinity la que ha asesorado a muchos hospitales. Y también lo ha hecho en la introducción de mascotas. “Un animal es una fuente importante de apoyo emocional y los hospitales son sitios donde se pasa mal”, cuenta Jaume Fatjó, que explica que una de cada dos familias tienen un animal de compañía en casa, la inmensa mayoría perros y gatos, y que en la práctica totalidad no lo diferencian como miembro de la familia en lo que se refiere al aspecto emocional por lo que el lazo es fuerte y ayuda en momentos difíciles. Apunta que cuando la persona está en una situación tan complicada que no se sabe si saldrá del hospital aún se justifica más la necesidad de acompañamiento que puede desempeñar la mascota. Los hospitales que están por la labor son en muchos casos aquellos que ya están inmersos en una dinámica de humanización, asegura Fatjó, que pone como ejemplo el hospital del Mar cuya UCI cuenta con luz natural y ya no tiene visitas tan restringidas.

## **Situaciones de soledad**

### **En muchos casos el perro es su única referencia de compañía**

“Hay pacientes para los que su mascota es alguien importante en la familia o directamente personas ingresadas que no tienen familiares para los que su perro es la única compañía”, explica Masclans. En este centro barcelonés intentan que las visitas se haga en horarios de no tanta afluencia también para respetar que hay usuarios a los que les puede no gustar la idea. Y a los familiares a los que les sorprende ver a un perro por los pasillos, se les explica la decisión y lo entienden. “Como mucho piden que no entre en el box de su familiar”, apunta Masclans. Saben que va a haber reticencias y reconocen que se debe respetar a los pacientes que no quieren perros en el hospital, pero consideran que hay que dar pasos adelante para que los hospitales sean menos hostiles”, apuntan desde el País Vasco. En el hospital del Mar se intenta consensuar la visita con el resto y se respeta si algún otro usuario no está de acuerdo.

A pesar de la expectación que ha generado el anuncio de la implementación del protocolo en el País Vasco, Juanjo Jaras asegura que no ha habido un alud de peticiones porque considera que “todos entendemos que la visita de una mascota se debe hacer cuando el paciente lo solicite”. “Las mascotas no van a pesar libremente por el hospital”, puntualiza.

## **Un momento que puede ser estresante para el perro**

### **La barrera de los olores del hospital**

Un ingreso hospitalario puede comportar cambios físicos en la persona que la mascota puede percibir. Pero uno de los aspectos que a veces frena la interacción es el nuevo y desconocido olor del enfermo hospitalizado que el perro detecta y que a veces provoca que no se quiera acercar al paciente inicialmente, algo que ha pasado incluso en el exterior, explica Masclans.

Fatjó explica que la visita del animal al hospital se debe hacer bien para que trato del animal sea correcto porque para el perro puede ser una situación de estrés y por ello hay que indagar en cómo puede reaccionar en el entorno hospitalario. Además, apunta, se debe reunir requisitos de tipo sanitario para que no comporten un riesgo para la persona aunque apunta que se trata de un riesgo bajo. Fatjó considera que en el caso de los gatos se debe hacer una valoración individualizada y reconoce que hay especialistas que consideran que para un gato puede ser una situación “muy estresante”

## **Las medidas**

### **Certificado veterinario, higiene e itinerarios alternativos**

En el hospital del Mar de Barcelona Después de consensuar un decálogo con el colegio de veterinarios, el centro permite que los canes entren en la UCI siempre y cuando tengan al día los controles veterinarios, se vea limpio en su entrada al recinto hospitalario y esté tranquilo, cuenta Masclans. La decisión final la toman el médico y la enfermera. En este hospital barcelonés no han contabilizado cuantos canes han entrado a su hospital. No son muchos, en parte, considera Masclans, porque muchos pacientes no conocen la opción.



class="lazy">

Los paseos a Rocky obligan a José Miguel a estar activo

Ana Jiménez / Propias

José Miguel Moreno tenía alicientes para querer salir del hospital. Su esposa e hija Alexia, el principal. Y a él se le unió que en un gesto de generosidad extraordinario, la dueña de Rocky, amiga de Magaly desde hacía muchos años, les ofreció la posibilidad de que el animal fuera a vivir con ellos cuando el paciente regresara a casa, algo que sucedió un mes después de la primera visita. Tras unos días de adaptación, Rocky se trasladó a la vivienda esta familia de Torre Baró y los necesarios paseos del can sirven al paciente de estímulo y le obliga a caminar.

Contenidos sujetos a las normas legales de protección de los derechos de autor y de propiedad intelectual. En ningún caso, se podrá reproducir, transformar, ceder, vender, publicar, distribuir o desarrollar ningún tipo de acción onerosa o lucrativa, total o parcial, con ellos, ni hacer uso de ellos para otros fines diferentes a la lectura de los mismos.